

DOS SITIOS ARQUEOLOGICOS CON DESGRASANTE DE FIBRA VEGETAL EN LA SERRANIA DE SAN JACINTO (DEPARTAMENTO DE BOLIVAR)

Por: Augusto Oyuela Caycedo

El objetivo fundamental del presente Informe es dar a conocer de manera preliminar dos sitios arqueológicos del Formativo Temprano que pueden contribuir a un conocimiento más profundo de dicha época.

El Formativo Temprano es la etapa menos conocida de la arqueología colombiana debido a la escasez de investigaciones realizadas. Estas se han limitado a la Costa Atlántica en zonas aledañas al mar (Canapote, Barlovento, Tesca), al Canal del Dique (Monsú, Puerto Hormiga) y a descripciones superficiales de hallazgos en el río Magdalena (Bucarelia) y bajo San Jorge (El Pozón). La mayor parte de las investigaciones arqueológicas del Formativo Temprano han sido realizadas por el arqueólogo G. Reichel-Dolmatoff, seguido por H. Bischof (Canapote, 1967) y recientemente Clemencia Plazas y A. María Falchetti (El Pozón, 1986). El hallazgo de dos nuevos sitios correspondientes a esta época en zonas ecológicas diferentes a las estudiadas hasta el presente y ubicados en las faldas de la Serranía de San Jacinto, pueden cambiar la óptica con que se ha venido enfocando el problema.

Los datos que a continuación se exponen, no son más que la evaluación preliminar, cuyo objetivo es tener una visión general de los sitios en su contenido, antes de iniciar un proyecto arqueológico que permita obtener información más precisa que la esbozada en las páginas siguientes.

Los sitios arqueológicos se localizaron en cercanías al municipio de San Jacinto, su ubicación geográfica es latitud norte 9 50', longitud oeste 75 7' y a una altura de 220 y 250 m.s.n.m.

San Jacinto 1: Se localizó gracias al corte natural hecho por un cambio de curso de la quebrada San Jacinto, quedando expuesto un perfil el cual se limpió totalmente a fin de dibujarlo (Vr: fig. No. 1).

San Jacinto 1 era un montículo probablemente circular. Este fue gradualmente sepultado por limos y arcillas al desbordarse la quebrada en tiempos pasados en diversas ocasiones, llegando así a modificar total-

mente la topografía del área al quedar el sitio cubierto por más de 3 metros de sedimentos. La región de San Jacinto I presenta como característica ser una hondonada rodeada por lomas de diversas alturas hacia el occidente, norte y sur, mientras que al oriente tiene como límite una cuchilla; la quebrada desagua hoy día a través de un estrecho que la corta.

El sepultado montículo se caracteriza por sus capas de color negro, saturadas de carbón vegetal y restos culturales; éstas se encuentran intercaladas con delgadas capas de color carmelito claro, carentes de evidencia cultural. Esto hace suponer que el sitio fue rehabilitado en diversas ocasiones; de ahí que se tenga como hipótesis que San Jacinto I fue un lugar de vivienda temporal pero aún se ignora el tiempo de cada ocupación. Es muy probable que la estacionalidad del sitio obedeciera a inundaciones periódicas que sufriera el sitio¹. El trabajo arqueológico en San Jacinto I se limitó a la limpieza del perfil y dibujarlo en una escala de 1:20 siendo necesario remover tierra en la base y paredes a fin de clarificar el comportamiento estratigráfico. La colección cerámica, lítica, así como los restos de concha y hueso, se extrajeron de los suelos removidos durante la limpieza. También se tomaron muestras de suelos de diferentes estratos. Igualmente se colectaron varias muestras de carbón vegetal de las diversas capas culturales que componen el montículo². Fechándose una en 3.750 ± 430 a. de C. esta es la fecha más antigua asociada a cerámica en el continente americano.

La cerámica: En total se colectaron 352 fragmentos. Todo el material pertenece a la tradición tecnológica del desgrasante de fibra vegetal, identificándose claramente dos tipos que se denominaron de la siguiente forma:

—San Jacinto, fibra compacta carmelita.

—San Jacinto, fibra compacta naranja roja.

Además de los anteriores tipos se encontraron ocho fragmentos cerámicos que se consideraron atípicos y que se describirán posteriormente. El primer tipo presenta las siguientes características:

San Jacinto, fibra compacta carmelita (49.1%).

Pasta

1. Color: negro, uniforme, a veces se observan residuos vegetales que no se quemaron en su totalidad, dando su huella un tono café oscuro o cenizoso.

2. Inclusiones: abundante en fibras vegetales a manera de trozos de corto tamaño, los cuales al quemarse durante la cocción dejaron

1. Esta hipótesis surgió de las observaciones y discusiones con Camilo Rodríguez.

2. La muestra de carbón vegetal recolectada se tomó en la capa más reciente de ocupación 5.700 ± 430 B.P. (Beta-20352). La fechación de la muestra se hizo gracias a la gentileza del doctor Luis Duque Gómez, Director de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República.

fuertes impresiones o estampados en la arcilla. No hay un sentido de orientación definido de las trazas de la fibra, aunque existe la tendencia a la laminación.

Aparte de las fibras vegetales no se observaron otros tipos de desgrasante, aunque unos pocos fragmentos registran escasas partículas cuarzosas que bien pueden ser impurezas de las arcillas.

3. Textura: laminar, y regular, similar a la textura de un tronco carbonizado. Curiosamente los tiestos dan el aspecto al tacto, de permanecer húmedos, pese a que su lavado y secado se realizó hace varios meses.

4. Cocción: atmósfera oxidante con baja temperatura. La pasta en su totalidad presenta un núcleo compacto y oscuro delimitado por las capas externas de la cerámica, las cuales se han oxidado, pero no sobrepasan un milímetro de grosor.

Tratamiento de superficie

1. Color: 7.5 YR 6/6 (Reddish yellow) 10 YR 4-6/3 (Very Pale Brown, Pale Brown, Brown), 10 YR 7-8/4 (Very Pale Brown) el color en ambas caras oxidadas durante la cocción es homogéneo, salvo una ligera variación en algunos fragmentos en la cara externa, por efecto del hollín adherido por cocción de alimentos.

2. Dureza: 2-3, los fragmentos se desmoronan con la presión de los dedos.

3. Regularidad: La superficie es bien acabada, aunque se observa a veces huellas del desgrasante de fibra.

4. Textura: lisa, mas no homogénea.

5. Brillo: ausente.

6. Baño: presente.

7. Defectos: asimetría en el acabado de la superficie.

Manufactura

No se observan huellas de espiral. Es probable que se fabricasen las piezas mediante la técnica del modelado directo.

Forma

1. Borde: sencillo, ligeramente inclinado hacia el interior y con menor frecuencia tiene una inclinación hacia el exterior. Hay algunos bordes de vertederas a manera de jarras para líquidos.

2. Labio: redondeado.

3. Cuerpo: recipientes subglobulares, globulares, posiblemente jarras y vasija con cuerpo ovoide.

4. Base: redondeada.

5. Asas: hay dos formas de asas modeladas: la primera es maciza y no es más que una saliente que forma un mango corto o es una sólida agarradera simple. La segunda forma consiste en asas modeladas con decoraciones incisas modeladas que forman figuras zoomorfas; además presentan una perforación horizontal, a diferencia de la primera forma estas asas indican que las vasijas se colgaban.

Decoración

1. Modelado: se restringe a las asas.
2. Incisa: a veces en el cuerpo se presenta un par de líneas paralelas, no profundas, que demarcan otro diseño inciso en zig-zag.
3. Excisión: es poco frecuente y se limita a la decoración de algunas asas.

San Jacinto, fibra compacta naranja roja (48.1%).

Pasta

1. Color: negro.
2. Inclusiones: igual al carmelito.
3. Textura: igual al carmelito.
4. Cocción: el núcleo es grueso, igual que el anterior tipo, pero la capa externa puede alcanzar los 3 mm., de oxidación mas no la cara interna del recipiente.

Tratamiento de superficie.

1. Color: 2.5 YR 6/6-8 (Light red), 10 R 6-8 (Light red), 7.5 YR 6/6 (Reddish yellow).
2. Dureza: 2.5 - 3 (Escala de Moh).
3. Regularidad: mejor acabada que la carmelita, no se observan de manera frecuente las impresiones del desgrasante en la superficie.
4. Textura: lisa.
5. Brillo: ausente.
6. Baño: cubre la parte exterior e interior de la vasija, tiende a descascararse y es delgado. (± 1 mm.).
7. Defectos: no es homogénea la superficie; se presentan suaves ondulaciones.

Manufactura

Probablemente modelado directo y tal vez en algunas vasijas se emplearon rollos.

Forma

1. Borde: simple, recto inclinado suavemente hacia el interior.
2. Labio: redondeado.
3. Cuerpo: semiesférico y ovoide.
4. Base: redondeada.
5. Asas: igual que las anteriores pero con una frecuencia menor.
6. Decoración: incisión y punteado.

Atípicos: Los fragmentos cerámicos que consideramos atípicos son 8 en total (2%), de los cuales 5 presentan como característica ser de superficie color negro. Además la pasta presenta como desgrasante fibra vegetal y arena, tal vez esta última se hallaba asociada a la arcilla natural. La forma de los bordes (2), corresponden a la descrita en los dos tipos de San Jacinto. Otros fragmentos atípicos son dos que se clasificarían dentro del tipo rojo-naranja, pero debido a que su desgrasante difiere, se considera-

ron atípicos. La diferencia radica en que el desgrasante es de fibra vegetal, pero de fibras filiformes largas de sección circular que al carbonizarse dejaron como huella huecos pequeños tubulares, pero no corresponde al tipo "Puerto Hormiga esponjosa". Otro fragmento atípico es un tiesto decorado con incisiones y modelado que difiere de todos los anteriores por presentar como desgrasante arena, además las incisiones tienen un pigmento rojo.

Objetos líticos: Los líticos de San Jacinto 1 tienen como característica ser objetos con poca o ninguna modificación, se presume que son artefactos utilizados por estos pobladores ceramistas por encontrarse asociados a la cerámica, restos óseos y especialmente por hallarse exclusivamente en las capas culturales. De estos líticos se conocieron lajas de areniscas de diversos tamaños, una de las cuales alcanzaba los 80 cms. de diámetro pero no había huellas claras que indicaran su función o uso. Todos los artefactos líticos corresponden a la tradición descrita por Reichel para Puerto Hormiga y Monsú, encontrándose manos para triturar, yunques para quebrar nueces, grandes lascas puntiagudas y lascas triangulares (Cf: Reichel, 1985; fig. 67-73). El artefacto más elaborado es una pequeña hacha de 6 cms. de largo por 3.4 cms. de ancho, cuyas caras habían sido pulidas de manera rudimentaria, notándose áreas de golpeo. Otro artefacto consiste en una roca con perforación tubular que bien pudo ser utilizada como pesa de pesca (Vr: Stolman, 1972, fig. 18-f). Entre los objetos líticos de menor tamaño se destacan las micro lascas triangulares de Flint.

Restos de Fauna: De manera preliminar se han clasificado los restos óseos:

- Huesos de mamíferos 5.
- Huesos de tortuga 18.
- Vértebras de pescado 3.
- Mandíbula de cangrejo 2.

Otros restos abundantes son los de gastrópodos terrestres, por el momento sólo se han identificado los correspondientes al género *Cochliopa* sp; como dato curioso se encontró un bivalvo marino.

Adornos: El único objeto encontrado que puede ser un adorno consiste en numerosas lentejuelas hechas de caracol terrestre. Este mismo tipo de lentejuela se encontró en el corte de San Jacinto 2.

El presente trabajo se realizó gracias a la colaboración del Comité Cívico y Cultural de San Jacinto, bajo la dirección de Luis Eduardo Díaz. El trabajo de campo se hizo con la ayuda de los estudiantes de Antropología Carlos López, Bernardo Builes y Felipe Cárdenas Támara. Asimismo expresamos nuestros agradecimientos al doctor Donald Velilla e Hijo, quienes facilitaron nuestra estadía durante parte de la investigación. El autor visitó la población de San Jacinto en los meses de abril y julio de 1986, gracias a las doctoras María Elvira Bonilla y María Victoria Uribe.

San Jacinto 2. Este asentamiento difiere de San Jacinto 1 en cuanto a su ubicación medio ambiental. El paisaje está conformado por lomas de diversas alturas y valles que forman "bajos". Los bajos se caracterizan por ser zonas muy húmedas, razón por la cual los ganaderos han aprovechado dichos terrenos para construir represas artificiales útiles en los tiempos secos. El asentamiento está ubicado en el tope de un cerro, su posición estratégica permite observar un amplio territorio de la Serranía de San Jacinto, así como las tierras bajas. A juzgar por las características morfológicas del sitio, su nivelación es artificial, formando así una superficie plana de 2.340 mts². La forma del sitio es oval con una dirección sur-norte; al extremo sur del asentamiento se halla una depresión ovoide que tiene una profundidad máxima de 1.8 mts., similar a los montículos anulares del litoral; llama la atención la humedad que preserva la depresión y que contrasta con el bosque espinoso que la circunda.

Las laderas de San Jacinto 2, se han erosionado, en algunas partes aflora la roca quedando expuesto numeroso material cultural. Debido a la erosión de las laderas fue posible definir las zonas principales que fueron utilizadas para arrojar los restos de fauna, líticos y cerámica; allí se colectó la mayor parte del material cultural. Además de la recolección superficial se realizó un corte (1 x 5 mts.). La excavación se hizo descendiendo por niveles arbitrarios de 10 cms. La estratigrafía resultó ser homogénea, concentrándose el 97% del material cerámico, lítico y óseo en los primeros 30 cms. de profundidad. Los resultados preliminares del corte indican la contemporaneidad en San Jacinto 2 de la cerámica, con desgrasante de fibra vegetal (69%) compacta y la cerámica roja y carmelita con desgrasante de arena (31%). En el corte se extrajo un total de 607 fragmentos cerámicos.

La cerámica: Esta se subdividió preliminarmente a partir del tipo de desgrasante empleado, llegándose a los siguientes tipos preliminares:

San Jacinto barroco fibra compacta³.

San Jacinto arenoso.

San Jacinto Barroco fibra compacta: Es una cerámica más elaborada que la de San Jacinto 1, aunque comparte el uso del mismo desgrasante. Es más voluminosa y muy recargada en motivos decorativos; cada decoración de las asas es diferente, aunque hay motivos recurrentes como la incisión ancha y panda. A diferencia de San Jacinto 1, están presentes nuevas formas cerámicas. Para la clasificación no se utilizó la característica de color, por no ser éste homogéneo en las piezas. Existe una amplia variación en los colores; pueden cambiar en una misma pieza de un baño rojo a un gris claro o blanco.

3. Se emplea la palabra Barroco en el sentido de la definición de la Real Academia de la Lengua (1984).

Pasta

1. Color: negro, uniforme, igual a los dos tipos descritos para San Jacinto 1.
2. Inclusiones: igual a los tipos de San Jacinto 1.
3. Textura: laminar, irregular.
4. Cocción: atmósfera oxidante, con baja temperatura. La pasta presenta un núcleo delimitado por 1-2 mm oxidados, pero no de manera homogénea.

Tratamiento de superficie

1. Color: como se comentó, la cerámica con fibra en San Jacinto 2 no es homogénea en su coloración, encontrándose en una misma pieza variaciones en los colores. Los colores más comunes son: 10 YR 8/4 (Very pale brown) 10 YR 7/6 (Yellow), 7.5 YR 6/6 (Reddish yellow), 10R 5/8 (Red), 10 YR 5/1 (Gray).
2. Dureza: 2-3 se desmorona con la presión de los dedos.
3. Regularidad: la superficie no está acabada como la cerámica de San Jacinto 1; siempre se observan huellas del desgrasante.
4. Textura: ligeramente áspera, aunque algunos tuestos presentan superficie lisa.
5. Brillo: ausente.
6. Baño: es muy probable que la mayoría de los fragmentos estuviesen recubiertos de una delgada capa de baño, ya que se encuentran trazas que así lo indican.
7. Defectos: el acabado no es homogéneo.

Manufactura

Principalmente modelado directo.

Forma

1. Borde: sencillo, igual a los registrados para San Jacinto 1.
2. Labio: redondeado.
3. Cuerpo: recipientes globulares grandes, con bocas estrechas, entre 5.5 y 8 cm; en la parte superior se localizan las asas. Son recipientes que se colgaban. Otras formas consisten en recipientes semiglobulares, platos, vasijas con cuerpo ovoide y jarras con vertederas, iguales a las registradas en San Jacinto 1 y Puerto Hormiga.
4. Base: redondeada.
5. Asas: igual que en San Jacinto 1 hay dos tipos de asas; la primera es maciza, siendo una saliente o agarradera muy decorada (12 fragmentos); las representaciones son indefinibles y muchas veces asimétricas. Sólo dos de los fragmentos se asemejan a una figura zoomorfa sin identificar; la decoración de estas asas modeladas, consiste en incisiones anchas, a veces con punteado en el interior de éstas, círculos, líneas con punto terminal 1, similar a las encontradas en Puerto Hormiga.

El segundo tipo corresponde a asas para colgar recipientes, son modeladas con una perforación horizontal. Prima como elemento

decorativo la incisión ancha y panda que satura el asa. Sólo uno de los 11 fragmentos tiene decoración zoomorfa. Tanto las asas de San Jacinto 1 como San Jacinto 2 están localizadas cerca a los bordes.

Decoración

En las vasijas la decoración más común es:

1. Incisión: líneas anchas pandas algunas veces terminan en un punto. Con frecuencia estas líneas tienen un punteado continuo en su interior que da un efecto escalonado, ésta técnica se empleó en San Jacinto 1 pero con una frecuencia menor.
2. Las líneas con punto terminal en los extremos formando ángulos, no son muy frecuentes.
3. "Estampado": las líneas incisas demarcan una zona punteada en secuencia, posiblemente se elaboró aprovechando la escultura de un bivalvo.
4. Modelado: se limita a las asas, y a unos pocos fragmentos con modelado en el labio dando un efecto sinuoso o formando una vertedera sellada.
5. Incisión y excisión: se empleó la primera delimitando un diseño de zig-zag hecho con las excisiones.
6. Presión digital: algunos fragmentos tienen como decoración la depresión dactilar, como punto final de las líneas incisas.

San Jacinto arenoso: es el 31% del material excavado, tiene como particularidad ser menos decorado. Los fragmentos decorados se limitan a 6, éstos se encontraron en su totalidad en la recolección superficial y no en el corte.

Pasta

1. Color: negro a gris.
2. Inclusiones: arena de diversos tamaños, multicolores.
3. Textura: granulosa.
4. Fragmentación: irregular.
5. Cocción: atmósfera oxidante mal controlada.

Tratamiento de superficie

1. Color: 10 YR 3/1 very dark gray, 2.5 YR 6/6 light red, 10 YR 5/1 gray, 10 YR 8/4 very pale brown.
2. Dureza: 3-4 (escala de moh).
3. Textura: granulosa, áspera.
4. Brillo: ausente.
5. Baño: ausente.

Manufactura

No se observan espirales, pero es muy probable que haya sido la técnica empleada.

Forma

1. Bordes: simple recto, hacia el interior.

2. Labio: redondeado.
3. Cuerpo: semiglobular.
4. Base: redondeada, plana y anular.

Decoración

1. Consiste principalmente de líneas incisas formando motivos tipo incisa. Hachurado, esta decoración es igual a la descrita para el período macavi (Reichel, 1985: 97), otra decoración es el inciso cortado, igual al registrado en el período macavi (Reichel, 1985: fig. 40: 5, 13).
2. Excisión: con punteado al final.
3. La líneas incisas a veces demarcan punteadas paralelas.

Atípicos: En la recolección se encontró un borde con decoración en el labio, igual a los dibujados por Reichel (1985: 108-109) para los platos del período Barlovento.

Líticos: A diferencia de San Jacinto 1, la industria lítica es más elaborada; superficialmente se encontraron manos de moler, placas de arenisca y piedras de moler; en la excavación se hallaron trituradores, un fragmento de azada, un roca pulida, que bien puede considerarse un cavadador. Yunques para quebrar nueces y cinceles.

Llama la atención en San Jacinto 2 la alta frecuencia de lascas del Flint y microlascas, por ejemplo en el corte (T-1). Se encontraron 599 microlascas en los primeros 30 cms., éstas tienen un largo máximo que oscila entre los 6 y 10 mm. La presencia de estas microlascas indica que probablemente fueron utilizadas en ralladores hechos en madera para la elaboración de la yuca brava (*Manihot esculenta* Crantz)⁴.

Restos óseos y gasterópodos: En San Jacinto 2 son abundantes los restos de mamíferos, en todos los niveles del corte se encontraron fragmentos de huesos y dientes, identificándose hasta el momento los de zaíno (*Tayassu tajacu*) y venado (*Mazama* sp.). Al igual que en San Jacinto 1, son muy frecuentes los restos de tortuga y en menor cuantía los de peces; los restos más abundantes recolectados corresponden a los caracoles terrestres. En los primeros 30 cms. se excavaron aproximadamente 3 kilos de caracoles terrestres; de éstos sólo se identificó el *Cochliopa* sp. Llama la atención la diversidad de tamaños, mientras que en San Jacinto 1 existe una tendencia en el tamaño de las especies colectadas por los antiguos habitantes, en San Jacinto 2 hay variedad en el tamaño de los caracoles.

Adornos: El único objeto que bien pudo ser un adorno son los cientos de lentejuelas hechas con caracoles, siendo también un objeto común en San Jacinto 1.

4. Las microlascas corresponden a las empleadas en ciertos ralladores del Amazonas hoy día (Vr.: De Boer, 1975). En cuanto a las lascas el arqueólogo Gonzalo Correal encontró similares en la Serranía de San Jacinto, las cuales relaciona con ocupaciones precerámicas (Vr: Correal, 1977).

El problema temporal de San Jacinto 1 y 2

Dado que por el momento sólo se cuenta con una fecha de C^{14} para San Jacinto 1 y ninguna para San Jacinto 2, la ubicación temporal se hizo a partir de la comparación con material arqueológico de otros sitios del formativo temprano fechados, (Bischof, 1967; Reichel, 1955, 1965, 1972, 1982, 1985; Plazas, Falchetti, 1986).

Con respecto a San Jacinto 1 es factible presumir que es más antiguo que San Jacinto 2. Aspectos como la presencia de desgrasante de fibra vegetal en el 100% de la muestra, además de la sencillez decorativa que indica ser la base de evolución estilística de las recargadas asas de San Jacinto 2, mas la continuidad de ciertas características de la cerámica y de los líticos, le dan más antigüedad a San Jacinto 1. Comparando con Puerto Hormiga, San Jacinto 1 es similar en cuanto al empleo de un tipo de desgrasante de fibra que hacen la cerámica compacta, pero en San Jacinto 1 no se empleó la fibra filiforme que genera una cerámica porosa. Las diferencias pueden ser más que un diagnóstico temporal, corresponden realmente a una diferencia de recursos disponibles o función de las vasijas; hay que recordar que los dos sitios están situados en contextos ecológicos diferentes. Con respecto al sitio arqueológico Monsú, prototipo de "tradición tecnológica arenosa", comparte motivos decorativos sólo con el tipo Monsú incisa lineal, ubicado entre el 3.350 y 3.050 a. de C. (Vr.: Reichel, 1985; fig. 21, 176). Los artefactos líticos de San Jacinto son similares a los registrados para Monsú y Puerto Hormiga (Yunques, martillos, lascas), pero no son útiles como indicadores temporales más precisos sobre el formativo temprano. Si se toma como criterio temporal que el sitio que presente el más alto porcentaje de cerámica con fibra vegetal es el más antiguo, además de la fecha de C_{14} , San Jacinto 1, entonces estaría temporalmente ubicado entre el 3.700 ± 400 a. de C. y el 4.500. San Jacinto 2 es problemático en su ubicación temporal, puesto que a nivel decorativo comparte una parte de los diseños con los sitios del formativo temprano pero son más notables las diferencias que las similitudes, si se utiliza como criterio el comportamiento porcentual de la cerámica con fibra y partiendo del supuesto de que las muestras son significativas⁵. En San Jacinto 2 se empleó la fibra en el 69% del material mientras que en Puerto Hormiga es el 70%. Comparando con el material cerámico de Monsú, en San Jacinto 2 están presentes algunos motivos

5. El material fue colectado en la década de los 30 por la arqueóloga Gladys Ayer Nomland. El Dr. Reichel considera que es posible que el material haya sido colectado en San Jacinto 2. (Com. pers.) pero no hay que pensar en que éste sea el único sitio con ese tipo de material en la región, de ahí que no se pueda asegurar la identificación de la colección C-113 con San Jacinto 2. La posibilidad de que la colección C-113 provenga de San Jacinto 1 se descarta porque de acuerdo a la fotografía aérea antes de 1970 no se había hecho el meandro.

decorativos de los diferentes períodos: con Turbana comparte la incisión ancha panda, con el tipo Turbana excisa algunos de sus diseños (Vr: op. cit.: fig. 20: 2, 5; fig. 21:10, 12, fig. 22) y con el tipo Turbana incisa punteada (Vr: op. cit. 1985; fig. 18:14). Con el período Monsú, comparte todos los motivos decorativos del tipo incisa lineal (Reichel, 1985: fig. 23).

El período Pangola tiene similitudes con el tipo Incisa e Incisa ancha (Op. cit.: 1985, fig. 24, 27); con Macavi, sólo hay algunos fragmentos con decoraciones iguales al Incisa cortada, Incisa punteada (Op. cit. fig. 40: 5, fig. 42: 5, 6) y dos fragmentos idénticos al Macavi hachura (Op. cit.: fig. 44).

San Jacinto 2 tiene de común con Barlovento algunos motivos del "Incisa Zonificada", del "Incisa Acanalada" y un tiesto con la decoración y forma del labio de los platos (Vr. Op. cit. 1985: fig. 49: 10, 12; fig. 52: 3, 6, 7; fig. 55, 56).

San Jacinto 2 sólo comparte con Canapote el punteado al final de la línea incisa. Pero así como algunos motivos son similares a Monsú, Canapote y Barlovento, las diferencias son también sustanciales. De acuerdo con Reichel (comunicación personal) el material arqueológico más parecido a San Jacinto 2 es el de Bucarelia y un material cerámico que se encuentra depositado en el museo de Berkeley en la Universidad de California, denominado C-113; como zona de procedencia está registrado el municipio de San Jacinto⁶. Los arqueólogos J. M. Cruxente e Irving Rouse estudiaron la colección C-113 en California y agregaron algunas observaciones interesantes de tener en cuenta:

"La alfarería de San Jacinto posee, en efecto, las mismas formas sencillas subglobulares de la Barlovento, estando ornamentada las superficies exteriores con dibujos similares curvos, de línea ancha incisos y punteados. No obstante existen dos diferencias importantes: 1) los tiestos de San Jacinto poseen desgrasante de fibra en tanto que la alfarería Barlovento contiene inclusiones de arena y, 2) los tiestos de San Jacinto muestran vertederos, asas y apéndices que faltan en el estilo Barlovento" (Cruxent & Rouse, 1961: 41).

Lamentablemente no hay más información sobre Bucarelia y la colección C-113. De acuerdo a Reichel (1965:53) la fecha más reciente de Puerto Hormiga, 2.552 ± 250 a. de C. se puede correlacionar probablemente con la Bucarelia. En el Pozón en San Marcos se obtuvo una fecha para cerámica con fibra vegetal de 1700 ± 60 a. de C. (Plaza & Falchetti, 1986), considerando los atributos de la cerámica de San Jacinto 2 y la

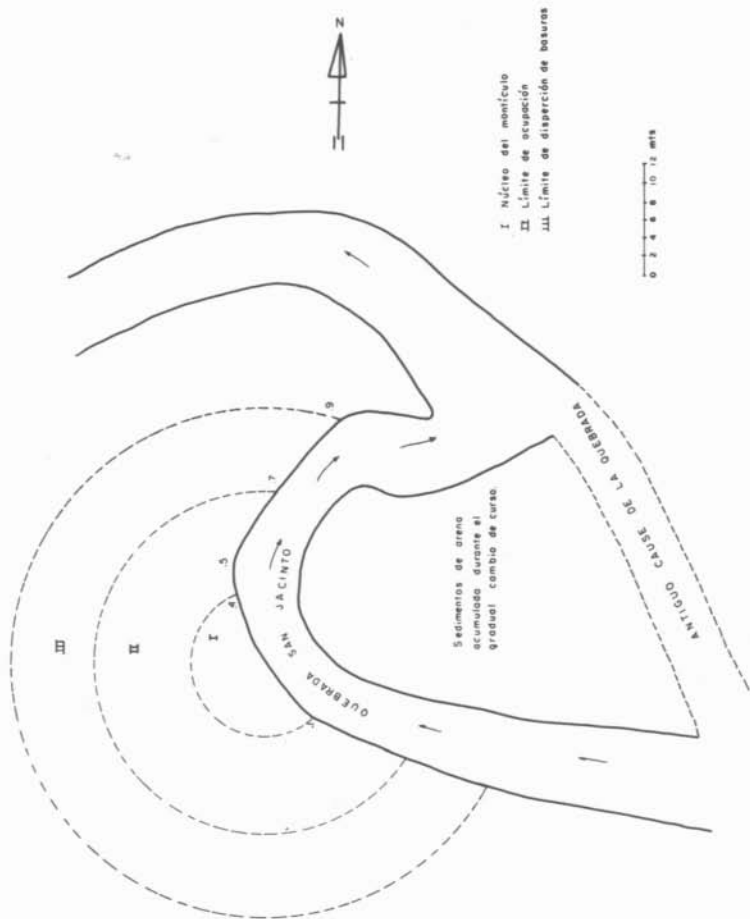
6. De la capa orgánica se tomaron varias muestras de suelos para flotación de semillas, pero se ha encontrado dificultades para la identificación de las semillas extraídas de una de las muestras. Igual ha ocurrido con los restos óseos, con los gasterópodos se ha contado con la colaboración de Rosana Herrera.

comparación de estos elementos con los definidos en las secuencias locales de los sitios del formativo temprano (Monsú, Canapote, Barlovento, El Pozón y Puerto Hormiga), se ubicaría San Jacinto 2 entre el 3.000 y 2.000 a. de C.

En ambos sitios de San Jacinto la cacería menor y la pesca ocuparon un lugar secundario al igual que la recolección de nueces y caracoles terrestres, cuantitativamente los restos que indican dicha actividad no son suficientes para pensar que se trataba de cazadores-recolectores, gran parte de la dieta alimenticia dependía de otros productos, de ahí que se sospeche en una agricultura incipiente, por lo menos en San Jacinto 1 y una agricultura más desarrollada en San Jacinto 2. El hecho que en San Jacinto 1 exista indicios de reocupaciones por las mismas gentes no invalida la posibilidad de una agricultura incipiente, porque puede tratarse de abandonos temporales después de un ciclo de producción de yuca y/o otros productos. En el caso de San Jacinto 2 los indicios son más concretos y sugieren una ocupación permanente del sitio, tal vez por varios siglos. Las microlascas presentes en San Jacinto 1 y 2, llevan a la conclusión de que existían ralladores, aunque no existe evidencia de budares; no sería extraño que las grandes lajas de arenisca desempeñaran esa función. Algunas de las encontradas en San Jacinto 1 tienen huellas de haber sido expuestas al fuego. Después del rallado, la harina de yuca brava pudo ser secada al sol y consumida de otra manera en sopas o como "Fariña" con la carne.

En cuanto a las piedras y manos de moler presentes en San Jacinto 2, llevan a proponer la hipótesis de una incipiente agricultura de maíz (*Zea maiz*). (Cf. Monsalve, 1985; Salgado, 1986). Esto no sería extraño si consideramos que existe evidencia de agricultura en la cultura Valdivia (Valdivia I) de maíz (*Zea maiz*), algodón (*Gossypium*), coca (*Erythroxylon coca*), achira (*Canna*) y frijol (*Canavalia*) en el precerámico del Perú y en el precerámico mejicano (Vr.: Damp et al, 1981; Damp 1984; Pearsall, 1978; Zeballos, et al 1977; Cohen 1981; 231-237; Sanoja 1981; Flannery 1986) cierto es que los restos de fauna de San Jacinto 1 y 2 no sugieren una economía dependiente de la pesca, caza y recolección; las condiciones ecológicas difieren especialmente en San Jacinto 2 de los sitios arqueológicos del formativo temprano conocidos hasta el presente. De acuerdo con Vavilov y Sauer (Domínguez, 1981) la región del Caribe Colombo-Venezolano presenta las condiciones ideales para el desarrollo temprano de la vejecultura; de ahí la necesidad de profundizar en el estudio de San Jacinto 1 y 2.

SAN JACINTO I

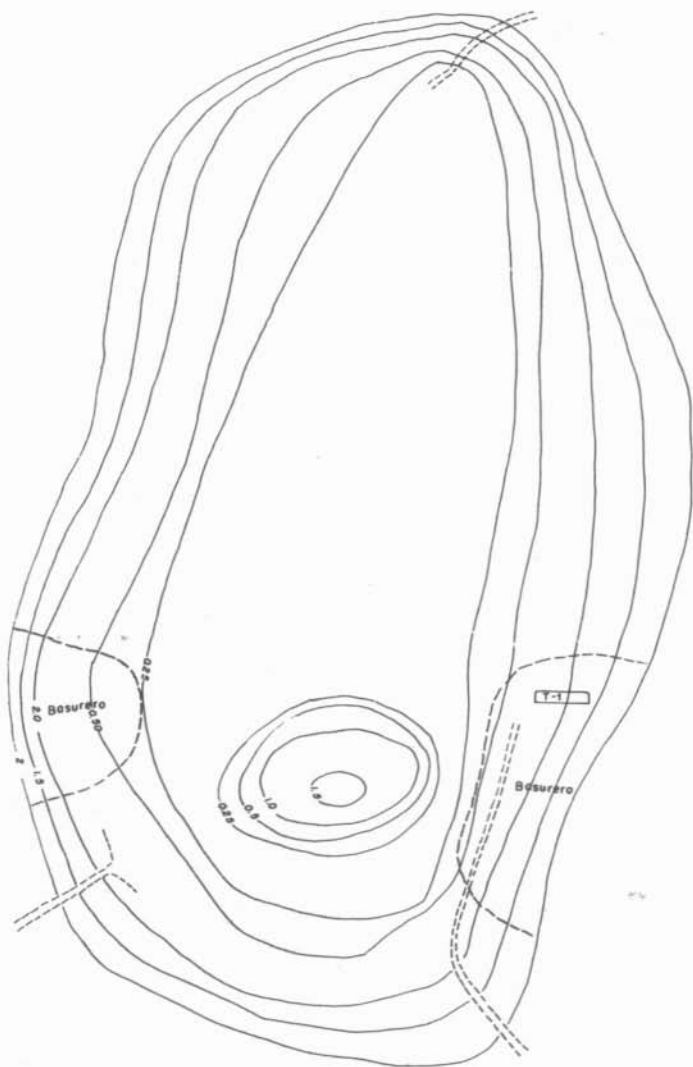


MAPA Nº I

Bibliografía

- BISCHOF, HENNING. *Canapote-An early ceramic site in northern Colombia. Preliminary report.* XXXVI Congreso Int. Americanista. España. 1964. Vol. I. pp. 483-491. Sevilla, 1967.
- COHEN, MARK NATHAN. *La crisis alimentaria de la prehistoria.* Alianza Universidad. 1981.
- CORREAL URREGO, G. *Exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y el Valle del Magdalena. Sitios precerámicos y tipología líticas.* Caldasia. Vol. XI. No. 55, pp. 33-129. Bogotá. 1977.
- CRUXENT, J. M. - IRVING, ROUSE. *Arqueología, cronológica de Venezuela.* V. I-II. Unión Panamericana. Estudios monográficos, VI, Washington, D. C. 1961.
- DAMP, J. D. PEARSALL, and L. KAPLAN. *Beans for Valdivia.* Science 212: 811-812. 1981.
- DAMP, J. D. PEARSALL, and L. KAPLAN. *Environmental variability, agriculture and settlement processes of coastal Ecuador (3.300-1.500 B.C.).* Current anthropology, 25 (1): 106-111. 1984.
- DE BOER, WARREN R. *The archaeological evidence for Manioc cultivation: a cautionary note.* American Antiquity, vol. 40, No. 4, pp. 419-433. 1975.
- DOMINGUEZ, CAMILO. *Apuntes sobre el origen y difusión de las principales plantas precolombinas cultivadas en Colombia.* En: Manguare, revista del departamento de Antropología, Universidad Nacional, No. 1 pp. 81-92. Bogotá. 1981.
- FLANNERY, KENT V. *Guila Naquitz: archaic foraging and early agriculture in Oaxaca, Mexico.* Academic Press. 1986.

- MOLINA HURTADO, C. AVILA RAMOS, M. ESPITIA LOSADA, M. VASQUEZ PALMERA, C. *Estudio general de suelos de los municipios de Carmen de Bolívar. San Jacinto, San Juan de Nepomuceno, Zambrano. El Guamo y Córdoba (Depto. de Bolívar)* Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Subdirección Agrológica, Vol. XI, No. 3, Bogotá. 1975.
- MONSALVE, JOSE C. "A pollen core from the Hacienda Lusitania". En: Revista ProCalima No. 4. 1985.
- PEARSALL, O. *Phytolith analysis of archaeological soils; evidence for maize cultivation in formative Ecuador.* Science 199: 177-178. 1978.
- PLAZAS, C. FALCHETTI, ANA MARIA. *Cerámica arcaica en las sabana de San Marcos, Sucre.* En: Boletín de Arqueología, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, año No. 1, No. 2 pp. 16-23. Bogotá, mayo 1986.
- REICHEL-DOLMATOFF, G. *Excavaciones en los conchales de la Costa de Barlovento.* Rev. Col. de Antropología. Vol. IV. pp. 249-272. Bogotá. 1955.
- _____ *Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga. Depto. de Bolívar.* Antropología 2. Ediciones de la Universidad de los Andes. Bogotá. 1965.
- _____ *The cultural context of early fiber-tempered pottery in northern Colombia.* pp. 1-8. En: *fiber-tempered pottery in south-eastern United States and Northern Colombia.* Edited by: Bullen, et. al. Florida Anthropological Society publications. No. 6, The Florida Anthropologist, Vol. 25, No. 5, Part. 2. 1972.
- _____ *Monsú: un sitio arqueológico.* Banco Popular. Bogotá. 1985.
- SANOJA, MARIO. *Los hombres de la yuca y el maíz.* Monte Avila Editores. Caracas. 1981.
- SALGADO LOPEZ, HECTOR. *Investigaciones arqueológicas en el curso medio del río Calima, Cordillera Occidental.* Colombia, Boletín de Arqueología, Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República. Año 1, No. 2, pp: 3-15. 1986.
- STOLMAN, JAMES B. *The late archaic in the Savannah river region.* En: *Fiber Pottery in southeastern United States and northern Colombia.* Florida Anthropologist. Vol. 25, No. 5, part. 2. 1972.
- ZEBALLOS, C. W. GALINAT, D. LATHRAP, E. LENG, J. MARCOS and K. KLUMPP. *The San Pablo corn kernel and its friends.* Science 196: 385-89. 1977.



Curva de Nivel 0.5 m

Troncha

Escala



MAPA Nº2

OSTER, Remy

1979 *Las precipitaciones en Colombia*. Revista del Instituto Agustín Codazzi, Vol. VI, No. Bogotá. Colombia.

SCHOBINGER, Juan

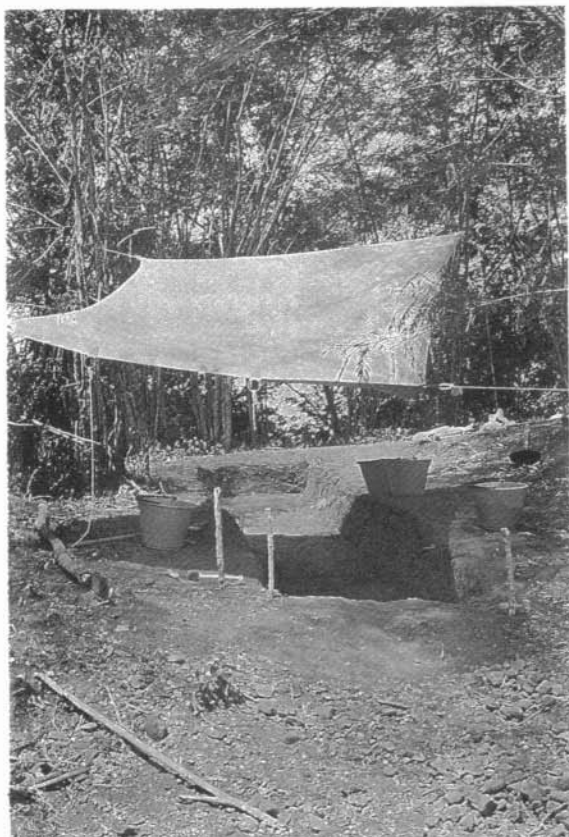
1973 *Prehistoria de Suramérica*. Nueva colección Labor. Barcelona. 1973.



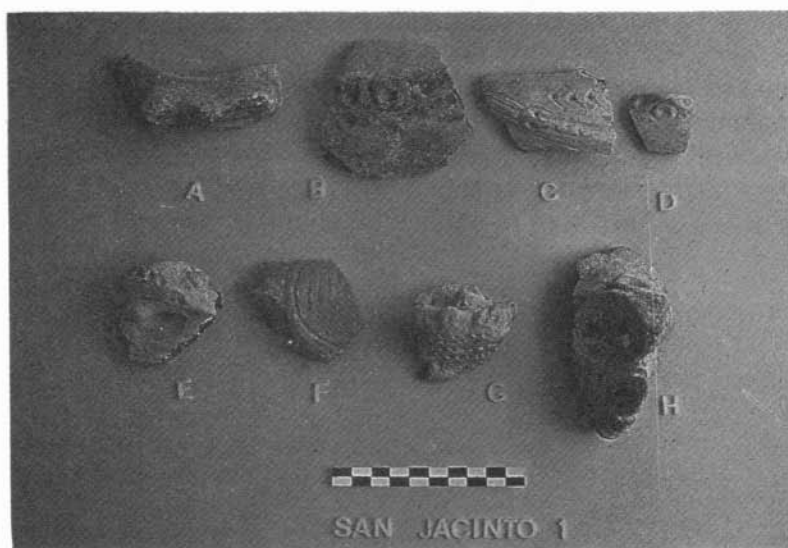
Vista general de la región de San Jacinto 2.



Vista parcial del perfil San Jacinto 1.



Corte de San Jacinto 2.



Cerámica de San Jacinto 1, tipos varios.



Líticos:
 a) hacha
 b) machacador
 c-e) yunques.



a) Asas modeladas
 San Jacinto 2



b) Asas con perforación
 San Jacinto 2.